

PRESENTACIÓN VALORATIVA DE LOS INDICADORES DEL TÍTULO

La Comisión de Calidad del Grado de Historia y Patrimonio Histórico ya ha tenido ocasión de realizar una detallada ponderación del nivel de adecuación de los indicadores del título a sus expectativas, propósitos y deseos en dos informes previos. Por una parte, el 7 de noviembre de 2013 aprobó e hizo circular entre todos los grupos de interés de la UEX el denominado Avance de Informe sobre el Desarrollo del Grado de Historia y Patrimonio Histórico en su primera promoción. Por otra, en marzo de 2014 emitió la preceptiva Memoria de Calidad del Grado de Historia y Patrimonio Histórico, aprobada por las autoridades responsables. Las ideas y consideraciones aquí recogidas, como es natural y lógico, reproducen en gran medida y con pequeños cambios los argumentos, datos y cifras aportados en esos dos documentos previos citados.

En síntesis, consideramos que por lo que respecta a las Fortalezas de la Titulación, sin duda su mejor fundamento reside en el alto número de alumnos matriculados en el Título a lo largo de estos cuatro años de vigencia: en torno a 60 alumnos de promedio hasta totalizar 200 en el cuatrienio aquí considerado. Es una cifra destacadísima en el conjunto de estudios de grado humanísticos y constituye la mayor aportación numérica al conjunto de alumnos matriculados en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Extremadura, a muy considerable distancia de otras titulaciones impartidas en la misma institución. Y es una cifra que permite estimar como plenamente viable la continuidad de la Titulación en el futuro próximo, sin riesgos apreciables en términos de demanda educativa e interés público (sobre todo si comparamos esas cifras con las presentes en otras universidades nacionales del mismo rango y potencial que la UEX).

También como fortalezas de la titulación deben consignarse los resultados de evaluación en la categoría de dedicación lectiva del alumno por curso (en torno a los 60 créditos anuales previstos y recomendables) y convocatorias medias para aprobar (muy satisfactorias) y en el concepto

de tasa de rendimiento y de tasa de éxito (homologables a otras titulaciones en la UEX y fuera de ella).

Por el contrario, en el capítulo de Debilidades de la titulación cabría mencionar, como primera observación, el desequilibrio de composición geográfica por origen provincial del alumnado matriculado: un 57% de alumnos procedentes de la provincia de Cáceres frente a sólo un 42,5% de alumnos procedentes de la provincia de Badajoz. Es una proporción desequilibrada si tenemos en cuenta que la segunda provincia reseñada es la de mayor población del conjunto de Extremadura y apunta a algún problema de difusión, conocimiento, cercanía o prestigio de los estudios históricos en ese ámbito provincial, sin duda alguna.

También como debilidad de la titulación cabría mencionar esa tasa de abandonos por año que llega a superar el 18% del total de matriculados en el primer año, si bien la cifra se rebaja al 6,5% en el segundo año. Y lo mismo cabría decir con cierta cautela precautoria a la hora de contemplar la tasa de satisfacción con la actuación docente y con el indicador de cumplimiento de las obligaciones docentes, si bien en estos casos las cifras ofrecen margen para estimar que la debilidad es muy relativa y cabe considerarla baja y asumible sin grave riesgo.

En el capítulo de Oportunidades de la Titulación, cabría consignar un factor muy relevante para evaluar el futuro potencial del Título: la cantera principal y potencial de reclutamiento de alumnos está conformada por una única circunscripción territorial, la Comunidad Autónoma de Extremadura, formada por dos provincias, sin competencia interna penalizadora (caso de la Universidad de León en el conjunto castellano-leonés, que compite en cantera de reclutamiento y financiación con las universidades de Salamanca, Valladolid y Burgos) o sin reducción a nivel provincial de su potencial clientela (caso de Cantabria o La Rioja, universidades de ámbito monoprovincial). A este respecto, sin duda, es una gran oportunidad para la UEX el hecho de que los estudiantes extremeños que deseen estudiar la titulación de Historia sólo encuentren como primera opción la ofrecida por la propia institución, habida cuenta de que sus potenciales competidoras más cercanas se sitúan a 300 kilómetros de su sede física (la ciudad de Cáceres) tanto al norte

(Salamanca), como al sur (Sevilla) o al este (Madrid). No cabe hacer caso omiso de este factor a la hora de prever la dinámica futura de matriculaciones sobre la base del fondo de reclutamiento territorial tradicional de la UEX, a fortiori habida cuenta de la crisis económica y del mayor coste que supondría trasladarse a cualquiera de esas tres ciudades universitarias circundantes.

Por último, como Amenaza latente o patente para el futuro de la Titulación cabría mencionar el correlato lógico de esa composición geográfica del alumnado matriculado: limitado exclusivamente a la región extremeña, con casi nulo aporte de estudiantes procedentes de otras regiones o de otros países. Sin duda alguna, esta situación ofrece riesgos notorios para el futuro de la Titulación en la medida en que significa una cantera de reclutamiento de alumnos muy limitada geográficamente y demográficamente. Y abre la perspectiva de buscar fórmulas para la ampliación de estos focos potenciales de alumnado en otros ámbitos y por distintas vías (programas Erasmus, programas Séneca, difusión exterior de la oferta educativa del Título, etc.).